

DOMINIQUE PERRAULT

El arquitecto francés, quien recibió el Premio Imperial, asegura que la tecnología no es lo más importante en sus proyectos.

:36:



RESIDENCIA CALA AMBOLO

Un volumen blanco dispuesto en diferentes formas le dará vida a esta moderna casa en Alicante, España.

:76:

SE ALISTA PARA VOLAR

El Papalote Museo del Niño Monterrey será el nuevo hogar de la fantasía infantil.

:30:

MUROS

DISEÑO Y ARQUITECTURA

ENTRE

• CASAS ÚNICAS •

REFORMA
Noviembre del 2015
twitter: @refEntremuros

NÚMERO 231
SÓLO PARA SUSCRIPTORES

PERDIDAS EN LA NATURALEZA

CASAS ÚNICAS



PAISAJES QUE SE HABITAN

STAFF

Las innegables ventajas de vivir en una ciudad, como el acceso a servicios públicos, educativos, culturales y de salud, no siempre compensan el estrés generado en la vida diaria por el pesado tránsito, una mala calidad del aire o un reducido contacto con la naturaleza.

Estos dos últimos son males que difícilmente aquejarán a quienes habitan en las residencias que a continuación se presentan, pues se encuentran alejadas de focos de población urbanos.

Pero el encanto de estas casas no se debe tanto a su aislamiento como a los espectaculares paisajes naturales en los que están inmersas y su integración con los mismos, alcanzada gracias a un diseño arquitectónico con el que se busca sacar ventaja de factores como el clima y la vista sin robarles el protagonismo.

El uso de materiales locales, la implementación de tecnología para la autosuficiencia energética y el aprovechamiento de la naturaleza misma por medio del diseño pasivo, son algunas características que comparten en su estilizado trazo.

■ El Corral de Inmersión, en Grecia, orienta sus vistas al mar.

CASAS ÚNICAS

CORRALES DE VORONOI
 • decaARCHITECTURE
 • Isla de Milos, Grecia



AL BORDE DEL ACANTILADO



Desde la terraza se percibe el sonido del mar, el sol y el viento.

Cuando, a petición de los arquitectos, una botanóloga realizó un estudio del terreno donde se ubica esta residencia, encontró en la maquia -bosque perenne de arbustos y árboles bajos- 86 especies diferentes de plantas nativas.

El objetivo que guió el diseño fue la amplificación de las sensaciones causadas por semejante diversidad de flora, así como por la riqueza geológica de la isla, la cual se debe a su origen volcánico y puede observarse en los acantilados de piedra caliza que se alzan junto al mar.

“Exploramos maneras nuevas y responsables de cómo incorporar los usos de estas casas dentro de los paisajes a los que pertenecen, en vez de tratar el lugar como ‘tabula rasa’ y borrar todas sus relaciones con

el contexto”, explicó el arquitecto mexicano Carlos Loperena, del despacho decaARCHITECTURE.

Para responder a la escala y potencial del terreno se crearon cuatro espacios separados, a los que llamaron corrales, cuyos bordes se definen con la distinción de la vegetación nativa y las áreas domesticadas.

Las construcciones se adecuan a las limitaciones de tamaño, pues los 60 mil metros cuadrados de terreno se encuentran dentro de una zona de protección ambiental, lo que sirve al panorama.

“Cada corral forma parte de una experiencia total. No se trata solamente de una pequeña casa de verano, sino también la experiencia de vivir en un paisaje muy diverso”, señaló Loperena.



La alberca de borde infinito se conecta con el entorno marino.



El escalonamiento de la piedra caliza genera juegos de luz y sombra.





■ Se construyeron techos inclinados para no interrumpir la vista del horizonte.



Cortesia: Ståle Eriksen

DISEÑO HETEROGÉNEO

La estructura más conspicua es el Corral de Inmersión, un edificio de 170 metros cuyos volúmenes inclinados siguen el declive natural de la meseta sobre la que se ubica.

Los muros y el techo de este caparazón están hechos de piedra caliza que se articula de manera escalonada, lo que da protección térmica al lugar, compuesto por un cuerpo central y cuatro apéndices.

“Las extremidades descienden hacia el terreno para que se interrumpa lo menos posible la vista del horizonte. Al mismo tiempo, se extienden para enmarcar las vistas donde el mar se encuentra con los acantilados”, apuntó el artífice.

Con 18 mil 320 metros cuadrados, el Corral del Olivar es el más grande, pues en él conviven 550 árboles de olivo con un pequeño viñedo y un huerto, así como una casa de visitas que parece surgir de la tierra.

“El muro de piedra que define el borde del corral crece en altura lentamente hasta que se revela la fachada de un pequeño edificio, cuyo volumen desaparece por completo debajo de 80 centímetros de tierra”, comentó Loperena.

Para borrar la distinción entre interior y exterior se extiende hacia el olivar una rampa que captura la brisa y permite que se abra por completo el espacio central.

Dos superficies completan el conjunto: el Corral de Aislamiento, en medio de mayor densidad vegetal y ensamblado a mano, y el Corral de Preservación, una zona protegida de los vientos donde se plantaron árboles frutales, incluyendo variedades únicas de la isla.



■ La sala está en el volumen central flanqueada por ventanas.



■ La transparencia del cristal extiende el espacio interno.



■ Una rampa conduce del olivar a la construcción subterránea.



■ La paleta de blancos y grises da sobriedad al diseño interior.